

## ¿Qué ven cuando nos ven y qué es lo que realmente queremos que pase?

Mirian V. Piancazzo (UNLP)

Correo: miripianca@gmail.com

Leo di Croce (UNLP)

Correo: leo.dicroce@hotmail.com

### Resumen

Al ser nuestro espacio de trabajo un lugar abierto es que sentimos que el patio, nuestra aula, es una pecera, todos pueden ver u observar lo que allí sucede, pero, no obstante, con o sin conocimiento fundado sobre esa mirada, encontramos siempre opiniones sobre ese hacer.

Ahora bien, ¿Inciden esos comentarios en la implementación de nuestras clases? ¿Desde qué lugar nos llegan? ¿Nos preocupamos en revertirlos? ¿Qué tan certeros son?

**Palabras claves:** Observación, Educación Física, Prácticas, Intervención, Enseñanza

### Desarrollo

*“Enseñar hoy es ante todo crear, inventar, salirse del guion o del libreto.*

*Probar y ser puesto a prueba en cada circunstancia.*

*Aceptar y aprender a permanecer en la confusión”.*

*(Alliaud, 2017)*

El Proyecto de investigación en el que venimos trabajando, denominado “Educación Física y Escuela” nos ha generado múltiples inquietudes. En este caso en particular hemos tratado de ahondar con relación a los ideales profesionales, intervenciones, buenas prácticas y escenarios donde nos movemos.

Para esta presentación nos centraremos en el análisis de los datos arrojados de encuestas realizadas a un grupo de Directivos de distintos Distritos y Niveles para que con su experiencia

nos narren situaciones específicas del profesor/a de Educación Física en los Establecimientos que ellos dirigen o dirigieron.

Las clases de Educación Física a diferencia de otras, siempre están visibles, siendo observables y opinables. El o los observadores pueden ser colegas, alumnos, padres, directivos, auxiliares, personal de maestranza o cualquier persona que pueda tener la inquietud de detenerse para ver qué está pasando en el patio.

Ahora bien, ¿Qué sucede con esas miradas? ¿Son ingenuas? ¿Sus comentarios son críticas constructivas? ¿Son objetivas? ¿Esa mirada se construye desde un saber? ¿Qué tipo de saber? ¿Se ve lo mismo que intenta enseñar el docente? En definitiva... ¿Qué ven, cuando nos ven?

Por otro lado, ¿Cómo nos interpelan esas miradas?, ¿Inciden como “condicionante” en nuestras clases? ¿Cambiamos la actitud cuando nos sentimos observados? ¿Ratificamos o rectificamos nuestras decisiones en una u otra dirección?

En el Proyecto de investigación en el que venimos trabajando, denominado “Educación Física y Escuela” hacemos especial hincapié en la intervención. En el mismo, se entiende a la enseñanza como un proceso artesanal de búsqueda de un saber que garantice "buenas prácticas" en relación con el contexto en el que se desarrollan. En el registro de observaciones y entrevistas, observamos a muchos colegas, que frente a distintas estrategias de aprendizaje de los estudiantes, diferentes espacios, materiales, entre otros, se esfuerzan en fortalecer las estrategias para que se construyan los aprendizajes deseados.

En esta presentación, intentaremos focalizarnos en las variadas perspectivas de intervención en las prácticas de la enseñanza en Educación Física, en relación a como nos ven y como queremos que nos vean. Sin olvidar la responsabilidad y el compromiso de nuestro quehacer en la formación profesional y el impacto que esto produce en la sociedad educativa.

Somos conscientes también, que para que se produzcan esas “buenas prácticas”, es necesario compartir principios, ideales y posicionamientos. Por lo que nuestra intención es concientizar a cada uno de los sujetos, para que con su accionar, realicen aportes significativos desde el lugar que ocupan, con propuestas educativas claras para alcanzar el logro de formar alumnos críticos, autónomos y por qué no emancipados, independientemente del entorno en el que tengamos que enseñar.

Cuando hablamos de nuestra responsabilidad como formadores queremos decir que el objetivo no es solamente formar un profesor transmisor de contenidos, sino también pensar en qué tipo de profesional pretendemos, y qué lugar queremos que ocupe en el mundo que habita.

Las Prácticas de Educación Física se desarrollan en espacios amplios, generalmente al descubierto o al aire libre, donde cada docente se pone en contacto con su ambiente laboral.

A diferencia con el resto de los profesores, que disponen de espacios de trabajo acondicionados para el desempeño de sus funciones, los profesores en Educación Física, muchas veces, deben modificar la clase planificada, ya que debemos intervenir para resolver situaciones emergentes tales como, patios con charcos de agua, compartir el lugar de trabajo, falta de material, inclemencias climáticas y tantas otras variables que nos obligan a adaptar sobre la marcha nuestras propuestas pedagógicas, buscando variantes que garanticen no alejarnos de lo pensado para cumplir con la intencionalidad programada.

Pero todo lo que hacemos, las variantes que implementamos, las formas, los modos y estilos que ponemos en juego. ¿Son considerados y tenidos en cuenta a la hora de valorar nuestra labor?

La Educación Física escolar se ocupa de un tipo de saberes en torno al cuerpo y al movimiento siendo éstos contenidos muy específicos, no abordados en otras áreas. Esta particularidad hace que el resto de los pares nos llamen, conjuntamente con los profesores de música, plástica teatro como “especiales”

Quizás por considerarnos “especiales” estamos y estuvimos en la mirada de toda la sociedad, en el caso de nuestra área, hemos sido y somos bastante cuestionados tanto por nuestros conocimientos científicos como pedagógicos, dudando sobre ellos y muchas veces también de nuestra responsabilidad, formación y competencias.

Frases como:” Si llueve no trabajan”,” Si hace frío suspenden” “¿Siempre de torneo? faltan mucho a clase”,” Les tiran la pelotita y zafan la hora”,” No les gusta escribir, esquivan, los papeles”

Estas y otras expresiones seguramente han sonado alguna vez, en nuestros oídos por más que nos esforcemos para jerarquizar nuestra materia. Nos queda aún una ardua tarea para que nos vean tal como realmente somos. Solo depende de nosotros seguir esa línea, jerarquizar la profesión, mostrando lo que hacemos y haciéndonos cargo de lo que debemos aún mejorar.

A partir de lo expresado, decidimos indagar sobre el tema. Para un primer acercamiento al objeto entrevistamos Directivos y equipos de Gestión de distintos Establecimientos, Niveles y Distritos, sobre su parecer en cuanto al hacer del profesor en Educación Física.

Nuestras inquietudes se basaron en interrogantes para conocer sus opiniones, algunos de ellos hablan sobre: la pertinencia, responsabilidad y colaboración de los profesores con la Institución, si han observado sus clases, que han relevado de ellas, si pueden valorar aprendizajes en los alumnos, cómo consideran la labor en general de éste docente y que debilidades y fortalezas pueden mencionar.

Algunas de las respuestas a estos interrogantes consideramos importante reproducir para luego realizar un análisis sobre ellas.

*...” Generalmente los docentes que poseen más secciones en un establecimiento educativo tienen más sentido de pertenencia...”*

*...” Considero el sentido de responsabilidad como una cualidad propia de cada persona... Aunque he tenido en mi escuela profesores con sólo 3 módulos súper colaboradores, y otros con 12 módulos poco dispuestos a colaborar...”*

*...” Está relacionado con la carga horaria que el profesor tenga en la Institución y el tiempo que hace que está trabajando el ella...”*

Aquí aparecen indicadores tales como la carga horaria, la antigüedad y la aptitud y actitud personal. Nosotros también consideramos que cuando se trabaja fuera de la institución, ocasiona otro motivo para perder contacto sistemático y vivir el día a día institucional.

Si valoramos que la convivencia escolar promueve las interrelaciones entre los miembros de la comunidad escolar a fin de potenciar un clima de trabajo que favorezca situaciones en las que pueda valorarse el compañerismo y la empatía. La posibilidad de dar una mayor continuidad a los proyectos institucionales. Y un seguimiento pedagógico y de evaluación sistemática, desde la articulación interdisciplinaria de alumnos. Es entonces que deberíamos encontrar los medios para que “no sea el profesor que pase por la escuela, si no la escuela que pase por el profesor”, generando esa necesidad de ocupar otro lugar de protagonismo en el Establecimiento.

Otras respuestas rescatadas, en ese caso sobre las observaciones de clases.

*...” Siempre he realizado observaciones, el “patio” es un espacio único e irremplazable, muchas veces me parecieron no muy ordenadas las clases, lo que imposibilitaba darme cuenta que trabajaban, pero veía a los alumnos contentos y eso me bastaba...”*

*...” Cuando las clases son organizadas previamente, todas las disciplinas mantienen una misma estructura, la presentación del tema, el desarrollo en el cual el docente expone el contenido al alumno acompañado generalmente de alguna tarea o ejercicios que pueden ser grupales o individuales, y una conclusión o cierre. En el caso de las clases de Educación Física contamos con la figura del Supervisor que, como específico del área, realiza los registros pertinentes contando con los saberes adecuados a tal fin.”*

La observación, es entre otras, una técnica de indagación con la intención de recabar información, para analizarla y comprender los hechos que se presentan en la realidad.

Cuando ésta es focalizada posibilita realizar un registro de aquellos datos que nos interesa relevar, en este caso sobre la actuación docente y esa información orientará a su futuro estudio y nuevas tomas de decisiones.

Debemos reconocer que durante la observación las características del observador, tiene un papel fundamental: sus saberes, sus concepciones, sus ideas, sus supuestos, es decir, se encuentra presente la subjetividad.

Vemos entonces que la tarea que desarrolla el profesor en Educación Física en general, no es reconocida por muchos observadores no especialistas, viéndolos como simples animadores, llenadores de tiempo, capaces de ordenar y entretener hordas de niños o jóvenes sin morir en el intento.

Para cambiar esa mirada, podríamos recordarles que es la única disciplina que acompaña el estudiante desde su ingreso al preescolar hasta el egreso de su secundaria, aportando en cada etapa de su crecimiento lo necesario para que otras habilidades y capacidades puedan desarrollarse, posibilitando que descubra su cuerpo, que se apropie de él, que acepte sus transformaciones, que se relacione con los otros y con él mismo, que sea crítico y autónomo. Ahora, ¿es necesario salir a fundamentar a la Educación Física?

Desde el enfoque de la enseñanza seleccionamos para presentar, tres posturas que ameritan nuestra atención. La primera nos cuenta sobre una mirada muy deportivista, donde pareciera que juego, deporte, inclusión serían los únicos valores para desarrollar en las clases.

Otros nos hablan de un momento recreativo donde deja de manifiesto lo irrisorio de aprendizajes significativos en esa clase, por lo menos a la vista de algunos.

Y otros con mejor mirada y saberes nos ven mediadores de relaciones vinculares, con un posicionamiento más fuerte desde la enseñanza corporal, la salud y los valores, construyendo conocimientos flexibles que permitan a los alumnos, poder operar con ellos.

Sobre las Fortalezas muchos coinciden que los profesores tienen: Capacidad de organización, dinamismo, capacidad para trabajar en equipos o grupos, capacidad de adaptación a diferentes circunstancias, tolerancia a la frustración, colaborador, energía positiva.

Sobre las Debilidades marcan: Desconocimiento o falta de comprensión acerca del enfoque disciplinar y didáctico de la EF en la escuela. Falta de interés en la formación continua. Desconocimiento de la normativa vigente en el sistema educativo. Dificultades para evaluar en EF, elaborar criterios de evaluación, instrumentos e indicadores. Dificultades para construir una planificación anual con coherencia entre los componentes de la misma.

Como síntesis de lo que venimos planteando, este último dato relevado nos refleja acciones que debemos seguir trabajando para fortalecerlas y otras que no debemos perder.

El estar permanentemente visibilizados ante todos, nos tiene que motivar superarnos, construir referentes, que desde cualquier lugar, con distintos saberes puedan observar a profesores y profesoras generando clases donde los alumnos puedan sentirse independientes, protagonistas y generadores de acciones y propuestas. Donde la circulación del saber les permita sentirse activos potenciales y no depender del profesor para que le indique cómo, cuándo y dónde realizar cada tarea.

Pensar la clase hoy de Educación Física implica pensar algo nuevo, crear algo que invite a explorar, que sea un desafío para docentes y para alumnos.

Compartimos la frase de Arturo Graf “Excelente maestro es aquel que, enseñando poco, hace nacer en el alumno un deseo grande de aprender”. Y es que el mejor regalo que puedes dejar a tu alumnado es enseñarle la pasión de aprender porque entonces no dejará de hacerlo nunca.

Cerramos este trabajo con la esperanza que con el tiempo podamos revertir esa mirada nada favorable que nos interpela, nos reta a ser críticos y considerar a esas debilidades como algo para modificar, apegarnos más con los papeles, con la escritura, con nuestras posturas en clase, con las actitudes, con nuestras intervenciones.

Nos están viendo... Enseñemos a todo el mundo que es lo que hacemos y quienes realmente somos.

## Referencias

Celentano, G., De Marziani F. (2019): *Educación Física y Escuela: la intervención, tras los procesos artesanales de búsqueda de un saber que garantice "buenas prácticas"*.

Segunda parte / PPID/H038. (AEIEF).

Graf, A. Poeta Italiano <https://proverbia.net/cita/453059744>

Grupo de discusión, (2021). Proyecto de investigación "Educación Física y Escuela.

Registro de entrevistas a Directivos y Supervisores 2020-2021.